

Artículo para El Financiero

Circa diciembre 2006.

Por: Joaquín R. del Paso.

Ese dudoso estrecho.

Quiero finalizar el año con una invitación a un evento extraordinario que se ha inaugurado este fin de semana. Me refiero a “*El Estrecho Dudosos*”, una muestra de arte contemporáneo que incluye la participación de más de 70 artistas internacionales de países como Afganistán, Italia y Brasil, entre muchos otros.

Organizado por Teor/Etica, la muestra ha sido curada por Virginia Pérez Ratton y Tamara Diaz. Partiendo de un libro de Ernesto Cardenal denominado precisamente *El estrecho dudosos*, las curadoras han propuesto una exhibición dividida en varias partes. La primera de ellas está dedicada a la recuperación/homenaje de dos figuras poco conocidas del “gran público”: el chileno Juan Downey y la guatemalteca Margarita Azurdia, ambos fallecidos hace algunos años.

Luego vienen cuatro exhibiciones que incluyen a la mayoría de los artistas invitados: *Límites*, *Tráficos*, *Noticias del Filibuster* y *Rutas Intangibles*. Cada muestra tiene un *leit motiv*, por decirlo de alguna manera. Por ejemplo, en el caso de *Noticias del Filibuster*, las curadoras han recurrido a un texto de Víctor Hugo Acuña en donde se refiere concretamente a la historia de la campaña de 1856, extrapolándola a nuestros tiempos. Los artistas invitados a esta sección de *El Estrecho dudosos*, recibieron este texto como referente conceptual.

Una muestra de estas proporciones ha requerido de la utilización de prácticamente todos los espacios museísticos de San José. Así, la muestra está exhibida en el Museo de Arte Costarricense, Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, Museo Nacional, Museos del Banco Central, Museo de Formas Espacios y Sonidos y el Museo Calderón Guardia. La muestra también va a Alajuela: el Museo Histórico Juan Santamaría de esta ciudad alberga una parte de la misma. Otras actividades se desarrollaron en las calles de San José y en el kiosco del parque Central, antigua Biblioteca Carmen Lyra.

Habiendo repasado los detalles más básicos, quisiera reflexionar un poco sobre lo que una exhibición como esta implica. En primer lugar; *El Estrecho Dudosos* trae a esta parte del mundo el arte contemporáneo internacional más vital y de mejor nivel que pudiera desearse. Seguidamente, las curadoras han acertado con una idea que elimina las anodinas categorizaciones por países que proponen las Bienales: en *El estrecho Dudosos* los

artistas están incluidos en curadurías específicas a partir de las propuestas que elaboran y no de la nacionalidad a la que pertenecen. Y esto es un logro importante.

Aparte de la contemplación a la que invitan los artistas con sus obras, también es notable la vocación de reivindicación de la ciudad de San José que esta super-exhibición implica. La ciudad de San José está en coma, y se va a necesitar del esfuerzo de diversos sectores de la actividad humana de este país para evitar que finalmente colapse. Con esta muestra de arte internacional el sector cultura, tanto el privado como el público, da un enorme paso al frente.

Por otro lado, no sería de extrañar que esta muestra, por sus implicaciones a diversos niveles, sea todo un parteaguas para la presente generación de jóvenes creadores en la región. Será un punto de referencia obligado, aportando a la formación conceptual y formal de una generación que se verá influida positivamente por el importante *corpus* expositivo de la exhibición.

El público en general será también un gran beneficiado: obviamente porque la exhibición es en sí un hito en la historia cultural centroamericana, pero sospecho que también va a dejar una huella indeleble en la mente de todos nosotros por otras razones. Hoy que estamos desbordados por conceptos como globalización y competitividad , la concepción, organización y ejecución de esta exhibición deja clara nuestra capacidad para enfrentar retos de gran envergadura. La mejor predica es el ejemplo.

Quedan invitados pues a este evento sin parangón.

(www.estrechodudoso.com)

That doubtful strait.

I want to end the year with an invitation to an extraordinary event that has been inaugurated this weekend. I am referring to “El Estrecho Dudos” (That doubtful strait) a contemporary art exhibition that includes the participation of more than 70 international artists from countries such as Afghanistan, Italy, and Brazil, among many others.

Organized by Teor/Etica, the exhibition has been curated by Virginia Pérez Ratton and Tamara Diaz. Starting from a book by Ernesto Cardenal called precisely The Doubtful Strait, the curators have proposed an exhibition divided into several parts. The first of them is dedicated to the recovery/tribute to two little-known figures of the “general public”: the Chilean Juan Downey and the Guatemalan Margarita Azurdia, both of whom died a few years ago.

Then come four exhibitions that include most of the invited artists: Limits, Traffic, Filibuster News, and Intangible Routes. Each sample has a leitmotiv, so to speak. For example, in the case of Noticias del Filibustero, the curators have resorted to a text by Víctor Hugo Acuña in which he specifically refers to the history of the 1856 campaign, extrapolating it to our times. The artists invited to this section of El Estrecho Dudos received this text as a conceptual reference.

A sample of these proportions has required the use of practically all the museum spaces of San José. Thus, the sample is exhibited in the Museum of Costa Rican Art, Museum of Contemporary Art and Design, National Museum, Museums of the Central Bank, Museum of Forms, Spaces and Sounds, and the Calderón Guardia Museum. The exhibition also goes to Alajuela: the Juan Santamaría Historical Museum in this city houses a part of it. Other activities took place in the streets of San José and in the Central Park kiosk, the former Carmen Lyra Library.

Having gone over the most basic details, I would like to give some thought to what an exhibition like this entails. First; The Doubtful Strait brings to this part of the world the most vital and highest quality international contemporary art that could be desired. Subsequently, the curators have succeeded with an idea that eliminates the anodyne categorizations by the country that the Biennials propose: in El Estrecho Dudos, the artists are included in specific curatorship based on the proposals they prepare and not on the nationality to which they belong. And this is an important achievement.

Apart from the contemplation to which the artists invite with their works, the vocation of vindication of the city of San José that this super-exhibition implies is also notable. The city of San José is in a coma, and it will take the efforts of various sectors of

human activity in this country to prevent it from finally collapsing. With this exhibition of international art, the cultural sector, both private and public, takes a huge step forward.

On the other hand, it would not be surprising if this exhibition, due to its implications at various levels, is a turning point for the current generation of young creators in the region. It will be an obligatory point of reference, contributing to the conceptual and formal training of a generation that will be positively influenced by the important exhibition corpus the exhibition.

The general public will also be a great beneficiary: obviously because the exhibition is in itself a milestone in Central American cultural history, but I suspect that it will also leave an indelible mark on the minds of all of us for other reasons. Today that we are overwhelmed by concepts such as globalization and competitiveness, the conception, organization, and execution of this exhibition make clear our capacity to face great challenges. The best preaching is the example.

You are therefore invited to this unparalleled event.

(www.estrechodudoso.com)